

CLUB DE RITMO

Publicación n.º 6

GRANOLLERS

Lo que opinan nuestros MUSICOS...

BUENAVENTURA GARCIA

«Parece que fué ayer...» Siempre recordaré y apreciaré, de Buenaventura García, un abrazo que me dió, después de haber salido de una larga enfermedad, que me tuvo alejado más de dos años. Y acompañó su abrazo con un grito tarzanesco de «¡Gené!», que hasta los vecinos de la plaza de la Montaña dieron fé de haberlo oído.

García, en aquel entonces, era así. Aprendiz de carteró, daba gusto recibir la correspondencia de sus manos. Lo amenizaba, no de una forma melódica, sino todo lo contrario; pero la recibiais con tanto optimismo, que aunque fuera una esquila o la factura del sastre, os parecía recibir un cheque al «portador». Todo y que mi amistad con García era poca, recuerdo que era de aquellos muchachos grandotes con pantalones cortos, vello en las piernas y un adolescente bigötito rubio debajo la nariz... Pero después lo vi cambiado completamente. Un hombrón, con su cartera grande de colegial, fodas las mañanas recibía alguna noticia de sus manos o una circular sin importancia alguna. Teníamos un rato de conversación y fumábamos un cigarrillo a la salud de alguien.

Supe, después, que tocaba la trompeta, que no lo hacía mal, y que cuando cantaba alguna canción de moda se «dejaba oír».

Efectivamente, Buenaventura García se ha afianzado. «Ha puesto cerebro», que dirían nuestros abuelos, aún sin conocer la canción. Y conste que no quiero criticarle por su manera de ser de antaño. Siento una buena amistad hacia él y reconozco que actualmente es un puntal firme para la orquesta y un buen compañero.

Y me atrevería afirmar, sin miedo a avergonzarme, que García es uno de los mejores vocalistas que actúan en las orquestas. No sabría decir el por qué, pero delante de él, en alguna ocasión me he comportado como una niña cursi, pidiéndole alguna canción. Uno también es sentimental y tiene su corazoncito, ¡qué caramba!

Buenaventura García no se esfuerza ni se le hinchan las venas azules del cuello para cantar. Todo es naturalidad y gusto en la canción. Las interpreta maravillosamente; sin afectación ni feminidad.

Pero a sus anónimas admiradoras —que también las tiene— les decepcionaría su popularidad. ¿Es que nadie puede concebir a un vocalista, con mangas de camisa, desabrochado, con alpargatas, montado en una sucia bicicleta y fumando cajetilla de a 0'80? Porque García es, ni más ni menos, así.

Además, García ha probado con mucho acierto la improvisación. Dice que le entusiasma, que se encuentra bien en ella. Y aunque algunas veces emplee unas especies de «hot's» un poco diga-

mos en «serie», también tiene sus días de inspiración y los 16 o 32 compases salen con acierto, magníficos de justeza y matemáticos, al revés de muchos «atrevidos» de orquestas de «fuera». Su «pose» se ha hecho pintoresca. Pegada la boquilla de su trompeta en los labios, se hincha y cambia de color y se contorsiona como un dibujo de Disney, dando la impresión, quien no lo conoce ni lo ha visto nunca, que lo están electrocutando. Si Buenaventura diese un paseito por el país del dólar, tendría el dinero a montones, como las tejas y ladrillos, al igual que Sinatra. Y conoce a la perfección —de las cuales es un profundo enamorado— las novelas de «indios y cow-boys». Conoce todos los números del popular «Coyote» y todos los «coyotes» que existen. Le gustan la intriga, los puñetazos y las peleas... pero en la pantalla o en las novelas.

Pero a «Ventura» —como le llamamos—, dejando aparte su temperamento infantil, jovial, franco y bonachón, no le gusta el estudio. Se lo han dicho muchos. Tiene confianza en su gran intuición y su memoria. De ser constante habría tenido buenas proposiciones. ¡Y las ha tenido! Pedro Masmitjá, la orquesta «Fatchendas», etc., con la particularidad de que su carrera artística es pequeña. Actuó una temporada (en la temporada de su debut, 1940) en una pequeña orquesta, la «Poppey's»; hizo tres consecutivas con la desaparecida «Do-mi-sol» y es fundador de la actual orquesta «Selección», en la cual actúa. ¡Y no va más!

No me ha costado mucho encontrarle. Marchaba al trabajo, montado en su bicicleta. Era temprano aún y charlan-

do hemos paseado un poco. Le he invitado a fumar y conoedor ya de mis intenciones, le he lanzado la consabida pregunta:

—Qué opinas de la música de jazz?.

—Que la buena música de jazz tiene alma y un fondo indescriptible tan maravilloso, que me gusta y entusiasma.

—¿...?

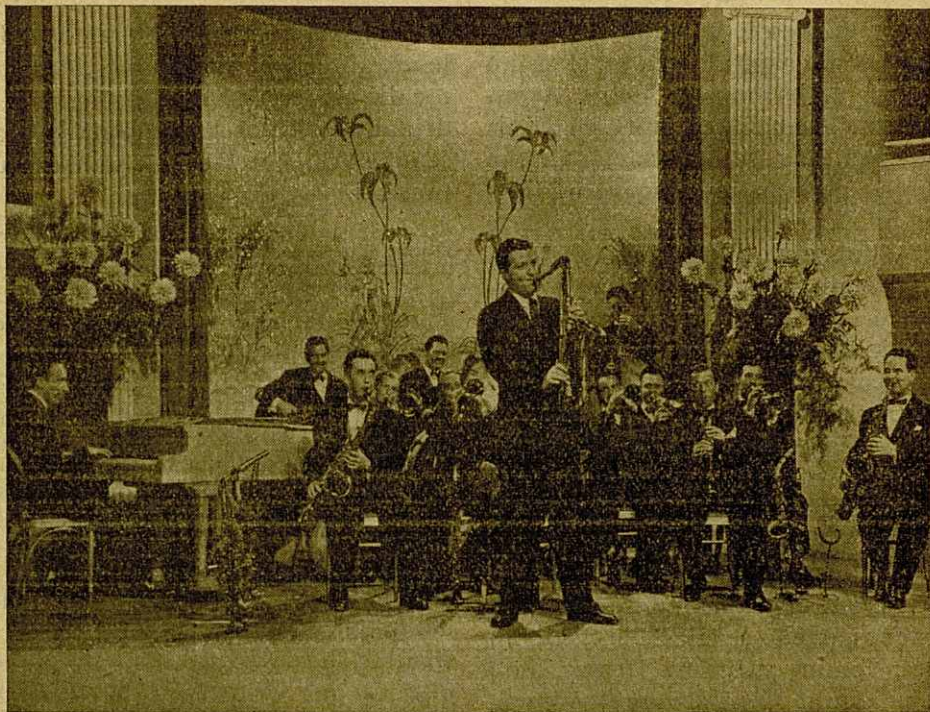
—Creo que estas dos formas, el «hot» y el «vocalismo», seguirán su curso como hasta hoy, y mi parecer es de que son imprescindibles dentro de la música de jazz.

Te hablaré del primero de ellos. En un número de conjunto, intercalar x compases de improvisación de cualquier instrumento como segundo término y por fondo las armonías del conjunto, le da más swing y más color. Y al mismo tiempo que se emplea —aunque no lo parezca— para dar ciertas imitaciones, acredita de una forma magnífica la valía de cada solista en el conjunto. Haciendo constar, naturalmente, que me refiero a los conjuntos extranjeros, que son los que dominan más la improvisación individual y colectiva. ¿Quién no ha oído las improvisaciones e imitaciones de la famosa orquesta de Duke Ellington? ¡Es formidable!..

Y hablando de «vocalismo», como me insinúas, te podría hacer un capítulo interminable, pero te diré lo más esencial y lo más importante.

En muchos números la intervención del vocalista —un buen vocalista, entendámonos,— da al número que se interpreta, el carácter necesario o descriptible, como lo ha concebido el autor, suponiendo que éste tenga la sinceridad de hacer *algo* bien hecho. Entonces, con la melodía y una buena inter-

p
e
p
se
o
ci
p
te
li
a
da
vu
ci
m
ce



La magnífica orquesta de Charlie Barnet, en la película
«Adorable mentirosa»

(Fotografía cedida gentilmente por la casa R. K. O. Radio Films de Barcelona)

pretación, comprenderemos la tristeza, el dolor, la alegría, el amor, la desesperación, etc., es decir, todos aquellos sentimientos que a los autores les es obligado darnos a conocer por mediación de la música. Es por esta razón por lo que creo que subsistirá este sistema que han querido llamarlo «vocalismo». Dejo aparte, naturalmente, aquellos números que no expresan nada en absoluto, escritos de cara a la vulgaridad, con pésimo mal gusto. Precisamente las letras, las hay que son *de miedo...* y la interpretación, muchas veces, lo es más aún.

En España, la inclusión del vocalista

a las orquestas ha sido puramente en un sentido comercial; hoy en día una orquesta sin vocalista está exenta de popularidad y no es aceptada por el público.

Indiscutiblemente, para mí el mejor vocalista de los que conozco es Bing Crosby, sin querer menospreciar a Frank Sinatra; los dos los considero los más destacados vocalistas masculinos; y dentro del sexo femenino, quiero hacer constar la maravillosa voz de Bessie Smith, que el Sr. Alfredo Papo, en su interesante sesión comentada de discos, nos dió a conocer en la pasada Fiesta Mayor. Y quiero recordar en el aspecto

de jazz melódico a la gentil Judy Garland. Y como capítulo aparte, el estilo personal del trompeta Louis Armstrong, que lo considero único en él.

De vocalistas de jazz nacionales, es doloroso, pero no hay ninguno que merezca mi atención. Podría mencionarte a uno de ellos, a Rina Celi.

Y para mí, el mejor improvisador extranjero es Louis Armstrong; le da un sentimiento a sus interpretaciones que me entusiasma. Considero, además, que hay otros estilistas que desconozco, y quiero señalar a Harry James, por su gran mecanismo y sus interpretaciones *rascacielistas*. De los nacionales prefiero a Tarrés y Mario.

¿...?

De las que oigo amenudo, en muchas emisiones, puedo señalarte la de Glenn Miller, Tommy y Jimmy Dorsey, Bob Crosby, Count Bassi, Benny Goodman, Artie Shaw, etc., pero sin discusión, considero como la mejor de todas a la de Duke Ellington. En ella hay los mejores solistas de jazz y un hombre, que como arreglador, sabe dónde pone el cerebro dentro de esta música; todas estas cualidades acopladas tienen que formar, por fuerza, este único y maravilloso conjunto.

* * *

Hemos terminado, sin terminar. No he tenido tiempo de darle las gracias y despedirle. Ha empezado a gritar con tanta euforia y entusiasmo sobre la música de jazz, que me ha hecho ruborizar. Los vecinos creían que nos peleábamos y nos decían: «¡Estos músicos!» «¡Disputar como los chiquillos...!» «¡Rivalidad de orquestas!», etc. Y a la vista de un flamante guardia municipal que

venía hacia nosotros, he preferido darle un abrazo como el que años atrás me dió él a mí como sello de amistad, dejando atónitos a los pacíficos transeuntes que creían en una ruptura musical.

GENE

Octubre de 1946.

Después de una Conferencia

El día primero de Septiembre se celebró en nuestro Club una conferencia, en la que el Sr. Alfredo Papo, cronista de nuestras Publicaciones, habló muy acertadamente bajo el tema «Retorno al Dixieland».

Como ya anunció en su último artículo, el Sr. Papo no hizo más que adornar lo que escribió. Pero si hemos de ser sinceros, lo adornó de tal modo, que creo que los que de buena fé le escuchábamos, si en lugar de haber durado, por lo rayante a la hora, la hubiese prolongado el doble o quizá el triple, le hubiéramos estado escuchando, si cabe, con más interés.

Empezó el orador, con toda sinceridad, modestia y sencillez, diciendo que los que estábamos reunidos para escuchar su palabra, más que nada nos interesaría escuchar los discos que a tal efecto había traído de su discoteca particular. En efecto, disertó de modo admirable, intercalando entre su diálogo los referidos discos, cosa muy acertada, ya que mientras hacía el comentario de la pieza, la explicaba de tal forma, que seguidamente después cuando era puesta en la gramola, los asistentes nos hacíamos más capaces de ella.

La impresión sacada una vez terminado el acto, fué, por la totalidad de los

que pude hacerles expresar la suya, francamente buena. Todos convinimos que en el acto que acabábamos de asistir, habíamos revivido los tiempos ya lejanos del nacimiento de la música de jazz. Las palabras del Sr. Papo nos transportaron en una plataforma de «pintorescos riverboats» (como él indica en su artículo) y sumidos en nuestra meditación, escuchábamos las obras maestras a que el jazz debe su nacimiento. Los discos en los que pudimos apreciar el perfecto swing de Bessie Smith, fueron los que más gustaron.

Aquellas obras son, sin ninguna clase de disputa, más espirituales, más logradas que las que actualmente se componen, exceptuando algunos autores actuales, como son: Count Bassie (el pianista que está considerado como el mejor del mundo, en cuanto al dominio de la mano izquierda), Duke Ellington y otros pocos.

Se peca en la actualidad de «gustar» de los autores y más que nada de los instrumentistas mecanizados. Sobre este punto, también hablé; pero, claro está, sin atacarlos ni mucho menos. Hablé, por ejemplo, de Benny Goodman, Artie Shaw, Harry James, todos ellos grandes instrumentistas, pero que pecan de mecanizar la música de jazz. Naturalmente que ahora estamos en una época y antes era otra. Pero no obstante, esto es suficiente argumento para hacer una comparación y demostrar los errores que se cometen cuando se trata de apreciar una obra bien lograda, en una materia o bien en otra.

Por tal motivo, esto es una cosa que se debe tener mucho en cuenta.

* * *

Produjo muy mala impresión el que algunos asistentes al acto, a media conferencia «abandonaran su puesto». Precisamente estos señores son los que más interés debían de tener en esperar hasta el final. No pretendo, con esto, meterme en casa ajena, pero me causó pena el ver que muchas veces, cuando se discute, se está en las nubes, pudiendo estar en tierra firme, como es lo necesario. El Sr. Papo vino desinteresadamente a hablar de lo que más nos puede interesar. Fué breve y conciso. No cansó y... en cambio tenemos que lamentar este punto.

Particularmente hablando, antes de empezar la conferencia, me dijo que en Barcelona, varios amigos suyos, y también él, aportaban su grano de arena intentando hacer revivir el disuelto Hot-Club, cosa que me alegró mucho. Pero aún hay otra que en mis adentros me satisfizo más. Afirmó que éramos el único Club en España que se dedica a cultivar este género de música y que como corresponsal que es de una revista suiza de música moderna, había incluido una nota explicando lo que era o es el Club de Ritmo de Granollers.

Desde estas líneas hago un llamamiento a todos nuestros socios para que nos pongamos a la altura que nos corresponde, y no hagan la *chabacanería* de aplaudir «El gitano señorito», que nos presentó, como una creación, una orquesta de «primerísima» categoría, en un concierto de música moderna durante la pasada Fiesta Mayor.

DUKE

Gerona, Septiembre de 1946.

Socio: Lee nuestra «Publicación»

Consideraciones

Si uno de los mejores locales de Barcelona, donde parece se reúne y frecuenta lo mejor y más selecto de la capital, anunciaba en los periódicos, con anuncios especiales, uno de los grandes éxitos (?) actuales, en una presentación del cantor de moda —¡pobre cantor!— con una maravillosa (?) interpretación de una «vaca cualquiera», estamos apañados. Los buenos aficionados a la música de jazz deben estar atemorizados...

...Si en nuestro Club, que se vanagloria de ser un puntal firme para dar a conocer, propagar y orientar en todo lo posible la buena música de jazz, hay una mayoría de socios que no pueden pasar sin bailar todos los domingos, como si el baile fuera tan necesario y sustancial como nuestro alimento diario, vamos de mal en peor...

...Si nuestro inteligente maestro Ruera, no se entretuviera en componer esas banalidades —pensarán algunos—, magníficos números «Leyenda china», «Swing en las pirámides», etc., y perdiera el tiempo componiendo, por ejemplo, «El cabrito enamorado» o «La rana afónica», o algunos títulos zoológicos por el estilo, tendría el favor del público y ganaría el dinero a montones...

...Si a un autor que se entretiene en escribir esas calamidades que tan frecuentemente oímos, le fuesen denegados los derechos que le corresponden o bien fuese examinado por un jurado que supiera algo de música, habría infinidad de autores que tendrían que claudicar en su oficio...

Comprendo, naturalmente, que la miel no puede ser saboreada por ciertos paladares. No soy enemigo de la música popular ni mucho menos, pero entiendo que pue-

da ser popular, tan popular como Vdes. quieran, sin llegar al colmo de la chabacanería y mal gusto.

A una cierta orquesta de nuestra ciudad le fué impedido interpretar en un hotel de la comarca, el tan popular número «Gitano y señorito». Es lo que dijo el dueño del hotel: «Estamos de ese número hasta la coronilla y he recibido infinidad de protestas en la dirección. De personas de buen gusto, entendámonos...».

J. S. M.

NOTICARIO

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no nos ha sido posible dar salida al número correspondiente al mes de Septiembre.

Rogamos a nuestros socios perdonen esta anomalía y procuraremos que en adelante nuestra Publicación salga a fines de cada mes como es costumbre.

—Notificamos a todos los socios en posesión de una mesa reservada para todas las fiestas extraordinarias de nuestro Club, que, contrariamente a lo que se había comunicado, dichos socios podrán disponer de la misma hasta las fiestas de Carnaval, fin de nuestra temporada de festejos.

—Continúa la orquesta «Selección» actuando en nuestra Entidad y dando a conocer, como siempre, las mejores novedades en números de jazz, que muchas veces pasan desapercibidos. Para el próximo mes de Noviembre actuará los días: 3, 10, 17 y 24.

—Anunciamos que muy en breve empezarán los bailes matinales con gramola y con discos seleccionados al efecto.

—Anticipamos a nuestros socios la posibilidad de que próximamente se celebre un Campeonato Local de Baile en diferentes estilos internacionales, que comprenderá: España, Austria, Argentina, Brasil, Cuba y Estados Unidos. No damos más detalles del mismo por estar en plan de organización.

—Hemos tenido la satisfacción, por la parte que nos corresponde, de que el «Auca de Granollers» haya merecido los más sinceros elogios de todo el público. En verdad se los merece y de ello pueden estar satisfechos nuestros entusiastas socios Segismundo Riera y Juan Ventura Vernet, secundados con acierto por el señor Francisco Torrents, que han hecho una «Auca» muy divertida, con detalles pintorescos de nuestra ciudad. La impresión bien cuidada a cargo de Gráficas Garrell; principalmente, la portada es de muy buen gusto.

Nuevamente, pues, felicitamos a todos, deseándoles un gran éxito económico.

—Han sido designados para formar parte de la Junta, en su sección Recreativa, los socios señores Francisco Cullell Palech y Juan Vilaseca Gibert, a quienes deseamos un buen acierto en sus nuevas funciones, ayudando de esta manera la labor de la actual Junta Directiva.

—En reunión celebrada el pasado día 15, en presencia de algunos entusiastas socios de nuestro Club, se acordó, a fin de remediar la crisis económica que atraviesa nuestra Entidad, aumentar la cuota de socio soltero en 5 pesetas y la de casado en 2, quedando por tanto, las mensualidades de socio soltero a 25 pesetas y la de socio casado a 10.

—Nuestra Entidad entregó a la Junta del Hospital y Asilo la cantidad de quinientas pesetas, producto del baile de ramos celebrado en la pasada Fiesta Mayor.

—Como inauguración de la temporada cinematográfica, nuestros locales de cinema han presentado algunas películas musicales, que han sido bien recibidas por los aficionados a la música de jazz.

El Cine Principal ha presentado las películas «Arturo y su banda», con la orquesta de Jack Hilton y otra divertida comedia, «Adorable mentirosa», con la orquesta de Charlie Barnet.

Y el Cine Coliseum, además de «Loquilandia», comedia musical con disparates a granel y un magnífico número de «hot», interpretado por una desconocida orquesta negra, ha presentado la película «Por fin se decidió», con la orquesta de Woody Herman, del que el señor N. Suris, en nuestra publicación extraordinaria, habló con tanto entusiasmo.

Esperamos aún otras, de este caudal inagotable de comedias musicales americanas.

Movimiento de Socios

Capítulo de Altas y Bajas Meses Septiembre y Octubre

ALTAS - SOLTEROS

Septiembre: José Murillas Morero, Vicente Viaplana Oliveras, Juan Ramos Robuste, Antonio Vilarrasa Juncá, Miguel Villá Rovira, Jaime Descarrega Martón, José Gómez Durán, Andrés Dalmau Cor-

bera, Andrés Roca Camps, José Grau Genevat, Cosme Colón Moret, José Canadés Espinalt.

Octubre: Juan Coll Tintó, Esteban Barnet Garriga, Francisco Font Bufi.

CASADOS

Septiembre: Manuel Martínez Castañón, José Comas, Narciso Llistuella Maymó, Enrique Casabó Majo, Andrés Melenchón Pérez, Buenaventura Nogués Sancho, Donato Puig Coma, Salvador Pocarull Estrada.

Octubre: Juan Vilageliu Castanier, Juan Estrada Bosch, Esteban Ventura Brull, Antonio Valls Casas, Enrique Bachs Ganduxer.

BAJAS-SOLTÉROS

Septiembre: *Voluntarias*: Salvador Umbert, Esteban Fernández Huguet, Benito Sánchez Requena.

Octubre: Luís Lizarte Guerrero, Vicente Gulart Martínez, Norberto Girbau Matias, Salvador Cot Caballé, Salvador Tubau Palet, Tomás Colomé Mas, Lorenzo Llach Font, Antonio Segundo Valverde, José M. Bertrán Casals, Salvador Lahoz Pascual, Juan Guilera Roselló.

Septiembre: *Pasan a casado*: Salvador Pocarull Estrada, Andrés Melenchón Pérez, Narciso Llistuella Maymó.

Octubre: Enrique Bachs Ganduxer.

CASADOS

Septiembre: *Voluntarias*: Ramón Ausió Nadal, Miguel Dalmau Corbera, José Canadés Espinalt.

Octubre: José Tarrés Pineda, José Roca Estapé.

Imp. Carrell. Clave. 25. Tel. 6.

CORREO CLUB DE RITMO

Jaime Rovira. —A nuestro entender, la Publicación del Club no es un mero capricho, ni creemos pueda perjudicar los intereses de la Entidad. Como dijimos en un principio, nuestra misión es fomentar los buenos conocimientos de la música de jazz y orientar a nuestros socios en todo lo que modestamente podamos. Además, y contrariamente a lo que se ha murmurado, los responsables de su redacción, lo escriben desinteresadamente.

José Martínez. —No todo es «baile» en este mundo. Vd. que simplemente «paga» para bailar, debe desconocer los principios básicos de nuestra Entidad. Puede venir a informarse de las diversas secciones de que disponemos, adornadas de telarañas por la poca constancia de nuestros socios en no querer comprender lo que es un Club. Efectivamente, en nuestra Publicación pueden colaborar todos los socios. Para ellos es; puede enviar, si le place, algún artículo.

J. S. M. —Publicamos su pequeño artículo. Muchas gracias.

